

# HERALDO DEPORTIVO

Año I  
Núm. 9

Revista decenal. — Aparece los días 5, 15 y 25 de cada mes  
Director: Ricardo Ruiz Ferry. — Oficinas: Alfonso XII, 58

15 agosto  
1915

## COLOMBOFILIA

Como complemento de lo que indicamos en nuestra última crónica, respecto á la marcha general con que ha de conducirse deportivamente un palomar para lograr una raza definida y de la que se pueda esperar algo, vamos á decir dos palabras respecto á los cruzamientos. Naturalmente, que esta magna cuestión, eje de la colombicultura, no puede ser estudiada á fondo en un artículo, pero si inspira alguna curiosidad á los lectores de HERALDO DEPORTIVO, estamos dispuestos á facilitarles una nota bibliográfica para que puedan encontrar las obras de fondo en que satisfacerla.

Ante todo, debe procederse á estudiar los caracteres de las palomas que tenemos como base de nuestra colonia; estas cualidades debe tenderse á que sean conservadas, eligiendo las parejas que las posean en más alto grado. Como regla general ha de tenerse presente que la hembra ejerce un papel preponderante, y por tanto, la pureza de líneas y tipo, tiene en ella una importancia extraordinaria.

Cualquiera predisposición morbosa debe hacerse desaparecer, eliminando del cuadro de reproductoras á todo tipo que no presente una perfecta conformación. Aunque en defi-

nitiva es el vuelo el que selecciona, bueno será también desechar todo defecto físico, de los que influyen en las cualidades para volar, como poco desarrollo de la caja torácica y de la musculatura pectoral, escasa longitud de las alas, y sobre todo, tristeza ó poca viveza de los ojos, pues es casi imposible que una paloma con la vista apagada, tenga las cualidades de orientación é inteligencia necesarias para ser un buen ejemplar de largas distancias.

Esta selección previa, por la que se manda al puchero á gran cantidad de pichones, antes siquiera de volarlos, está muy en boga en Bélgica, donde hay *expertos* que ganan muy buenos emolumentos, recorriendo los palomares para aconsejar á sus dueños qué individuos deben desechar; pero hay que hacerlo con parsimonia por parte de principiantes y en un país como el nuestro, en que lo escaso de la afición hace que ni los maestros tengan la vista habituada á ello por una larga práctica de *ver* palomas. En todo caso, es de aconsejar eliminar solamente los tipos francamente degenerados, y extremar de un modo despiadado la selección por medio del vuelo.

La vida sedentaria es otra causa degeneradora; evitemos, pues, el tener encerradas mucho tiempo á palomas reproductoras, aun cuando provengan de otro palomar. Pasada la temporada de aquerenciamiento,

que se hace según en otra ocasión diremos, es preferible que vuelen libres, aunque si han llegado á nuestro poder de bastante edad, no nos decidamos á enviarlas á los viajes.

La persistencia de una colonia en el mismo medio, viviendo en el mismo local y sometida al mismo régimen de alimentación y vida, es otra de las causas de su decadencia. Por eso conviene de cuando en cuando, la introducción de nuevas sangres en el palomar, y si tenemos una raza realmente satisfactoria y queremos evitar esto, da muy buenos resultados la introducción de la misma sangre, procedente de antiguos ejemplares cedidos á otros aficionados, y cuyos descendientes hayan vivido en otro ambiente; es esto tan importante, que es muy frecuente en los buenos aficionados el regalar parejas, con la mira de tener más adelante elementos para la reintroducción de sangre. Esta suele hacerse cruzando tipos de bastante diferencia de edad, que dan productos medios generalmente satisfactorios.

Uno de los signos de la vitalidad y estabilidad de una raza, es que los productos resulten con caracteres cruzados, es decir, que las hembras salgan al padre y los machos á la madre.

Por último, se aconseja evitar que repetidamente se hagan cruzamientos con parejas de plumaje parecido, pues este acaba por debilitarse; es

preferible buscar los contrastes. Esto no quiere decir, que si tenemos dos tipos que convenga cruzar, nos impida hacerlo esta consideración, sino que no debemos adquirir esa práctica de un modo normal.

Y dejaremos para otra crónica la cuestión batallona de la consanguinidad.

J. DE LA LLAVE Y SIERRA  
Cestona 6 de agosto 1915,

### TENNIS CONCURSO DE ZALDÍVAR

Con la animación «de siempre» se celebró este concurso de *tennis* que anualmente organiza el Balneario de Zaldívar en su hermoso parque. Elocuente es por demás este dato. Que el único concurso importante que tiene Vizcaya de *tennis* corra á cargo de un establecimiento de aguas sulfurosas que—cómo negarlo—busca en él reclamo á sus aguas. De la bondad y eficacia de ellas no podemos hablar por falta de conocimientos técnicos, pero de la bondad y eficacia del concurso de *tennis* recientemente celebrado sí podemos hacerlo, pues entra ya en nuestra jurisdicción de entusiasta comentarista deportivo.

¿Bondad? Sí, no podemos negársela. En Zaldívar se reúnen las mejores raquetas; quien triunfe en este concurso *hidroterápico sulfuroso*, puede estar convencido de que es un verdadero maestro de la raqueta. En los nombres, que después citaremos, podrán verse confirmadas estas palabras.

¿Eficacia? Ninguna. No responden á un principal objeto de todo concurso, cual es el de producir y levantar afición. Reuniéndose anualmente los mejores jugadores de España, no han conseguido sostener la afición en una provincia como la nuestra. Al contrario, la han dejado morir. Los jugadores locales iban disminuyendo paulatinamente y todos los años aumentaba el número de los concurrentes al cotillón final con que se festeja el reparto de premios: el número de jugadores decrecía á medida que ascendía el de bailadores.

Y en este último concurso celebrado, los *de casa* han brillado por su ausencia, teniendo que ser los de fuera los que juegan, animen y realcen el concurso.

¿Qué se hizo de nuestras raquetas? Fué una racha. En un periódico local decíamos hace unos días que

Vizcaya es el viento sur del *sport*: sopla á rachas. Los jugadores vizcaínos fueron célebres, muy notables; recorrieron toda España con su raqueta, y lo mismo en una parte que en otra conquistaron justa fama y renombre. Pero se hartaron, sin duda, de gloria, y de un año para otro desaparecieron del *court*... y ya no han vuelto. Y así, el *tennis* en nuestra provincia es un *sport* muerto, que un día gozó de extraordinaria preponderancia; no había damita ni joven que no lo cultivara; se crearon *clubs particulares* y se jugaba diariamente; pero el *tennis* aquél era de *buen tono* y dió lugar á varias bodas. Concluido el amor, se concluyó el *tennis*, y, lentamente, fué decayendo hasta verse en la situación actual, en que el único concurso que se celebra es una especie de *atracción de forasteros* organizado por la empresa de un *establecimiento* balneario.

\* \* \*

Citemos ahora los resultados finales, por no hacer interminable esta croniquilla.

*Copa Zaldívar*.—Lucharon Pepe Alonso y Luis Olivares que detentaba la copa. Venció el primero, por 6-1, 5-7 y 7-5. Pepito Alonso se ha presentado este año admirablemente entrenado y seguro.

*Copa Serrano*.—Inés P. de Seoane y Manolo Alonso, ganaron á María Vega y Enrique Satrústegui, por 6-4 y 6-3. El campeonato de señoras lo gana Inés P. de Seoane.

*Parejas de caballeros*.—El Conde de Gomar y Manolo Alonso, por 7-5 y 6-2, vencen á Guy Meyler y al Marqués de Murrieta.

*Handicap individual*.—Lucharon en la final Manolo Alonso y Enrique Satrústegui, venciendo el primero.

En el *handicap* de parejas, Orué y Jaurrieta ganaron á los hermanos Satrústegui por 3 6, 6-1 y 6-2.

Las pruebas eliminatorias fueron muy interesantes según los entendidos. De lo que podemos dar fe es que el concurso de *tennis* reunió en Zaldívar lo más distinguido y bello de nuestra aristocracia.

CHIPLI-CHAPLA.

Bilbao, Agosto 915.

### CONCURSO HÍPICO DE VIGO

Los días 4, 6 y 8 del actual, ha tenido efecto en Vigo la celebración de las sesiones de Concurso hípico que figuraban en el programa de festejos confeccionado por la Asociación Popular.

Fueron inscriptos para tomar parte en dicho Concurso, veintiocho caballos, entre los que se encuentran muchos de los que tomaron parte en los de Madrid y Barcelona.

El resultado de las pruebas ha sido el siguiente:

#### Primera sesión

PRUEBA DE INAUGURACIÓN.—Primer premio, *Erguel*, montado por D. Pedro G. Goyoaga. Tiempo empleado, 44 segundos y 4/5.

Segundo, *Meseta*, por D. Alfonso G. de la Higuera, teniente del Regimiento de Lanceros de España. Tiempo, 45 s. 1/5.

Tercero, *Cotorra*, por D. Pedro G. Goyoaga. Tiempo, 46 s.

Cuarto, *Cetro*, por D. Alfonso G. de la Higuera. Tiempo, 47 s. 2/5.

Todos los recorridos hechos por estos caballos lo fueron sin falta.

Se concedieron lazos á *Pavonado*, *Viajante*, *Pajarón* y *Operable*.

RECORRIDO DE CAZA.—Primer premio, *Vagido*, montado por el teniente de Dragones de Santiago, don Eugenio R. Solano. Ha empleado en el recorrido 1 minuto y 32 segundos, sin falta.

Segundo, *Cotorra*, por D. Pedro G. Goyoaga. Tiempo, 1'35 s. 2/5, con una falta, que hizo aumentar el tiempo á 1'43 s. 2/5.

Tercero, *Trifinus Melancolicus*, de D. Gustavo G. Spencer, montado por D. Antero Betancourt, del Regimiento de Lanceros de España. Tiempo, 1'27 s. 1/5, con dos faltas, que aumentan el tiempo á 1'43 s. 1/5.

Cuarto, *Meseta*, por D. Alfonso G. de la Higuera. Tiempo, 1'25 s. 4/5, con tres faltas, que aumentan el tiempo en 24 s.

Quinto, *Vendimiario*, por D. Manuel Chacel, de la Escuela de Equitación. Tiempo, 1'50 s., sin falta.

Sexto, *Fornarina*, por D. Antonio Cañero, teniente de Caballería. Tiempo, 1'35 s. 3/5, con tres faltas, que aumentan el tiempo 24 s.

Séptimo, *Longino*, por D. Joaquín R. Echagüe, de la Escuela de Equitación. Tiempo, 1'38 s. 2/5, con tres faltas, que elevan el tiempo empleado á 2'2 s. 2/5.

Obtuvieron lazos, *Pañol*, *Valija*, *Pavonado* y *Encono*.

Haciendo este recorrido con su caballo *Erguel*, ha sufrido un accidente el notable caballista señor García Goyoaga. Al tomar el obstáculo *talud y barra*, cayóse el caballo, arrastrando consigo al jinete. Fué una caída aparatosisima, que, afortunadamente, no tuvo, sin embargo, graves consecuencias.

## Segunda sesión

RECORRIDO OMNIUM.—Primer premio, *Cetro*, montado por D. Alfonso G. de la Higuera, de Lanceros de España. Tiempo empleado en el recorrido, 1'17 s., sin falta alguna.

Segundo, *Longino*, por D. Joaquín R. Echagüe, de la Escuela de Equitación. Tiempo, 1'17 s. 2/5., sin faltas.

Tercero, *Erguel*, por D. Pedro G. Goyoaga. Tiempo, 1'20 s., sin faltas.

Cuarto, *Pajarón*, por D. Antero Betancourt, de Lanceros de España. Tiempo, 1'21 s. 2/5, sin faltas.

Quinto, *Pavonado*, por D. León Sanz, de la Escuela de Equitación. Tiempo, 1'22 s., sin faltas.

Sexto, *Cotorra*, por D. Pedro G. Goyoaga. Tiempo, 1'25 s. 1/5, sin faltas.

Séptimo, *Pañol*, por D. Vicente Marquina, del Regimiento de María Cristina. Tiempo, 1'26 s., sin faltas.

Se otorgaron lazos a *Temperal*, *Frecuentado*, *Encono* y *Vendimiario*. El primero hizo el recorrido en 2'8 segundos, sin faltas; y los tres últimos han empleado 1'19 s., 1'25 s. y 1'30 s., respectivamente, pero con una falta cada uno.

Tomaron parte en esta prueba veintiún caballos, de veintitrés que se habían inscripto.

El caballista señor Goyoaga, que en la primera sesión sufrió un golpe de importancia, á consecuencia del cual habíale recomendado los médicos absoluto reposo, ha corrido en las pruebas de esta sesión, llevando el brazo izquierdo fuertemente ligado al tronco del cuerpo por el antebrazo. Esta circunstancia ha influido mucho, sin duda, en el resultado de los recorridos de *Erguel* y *Cotorra*, que hubieron de ser llevados con poca rapidez.

## Nacional

Se han inscripto para esta prueba, catorce caballos españoles.

Los premios fueron concedidos por este orden:

Primero, *Acerro*, montado por D. Antonio Sanjuán, de Cazadores de Galicia, Tiempo empleado, 1'25 segundos 1/5, sin faltas.

Segundo y tercero, distribuyéronse entre *Pavonado* y *Pajarón*, que emplearon igual tiempo en el recorrido: 1'10 s. 2/5; cada uno tuvo dos faltas.

Cuarto, *Cotorra*, por el señor Goyoaga. Tiempo, 1'18 s. 2/5, con dos faltas.

Quinto, *Haber*, por D. Antonio Bermúdez de Castro, del Regimiento

Caballería de Galicia. Tiempo, 1'33 segundos 1/5, dos faltas.

Sexto, *Abésamo*, por D. Alfonso G. de la Higuera. Tiempo, 1'19 segundos 2/5, tres faltas.

Séptimo, *Longino*, por D. Joaquín R. Echagüe. Tiempo, 1'18 s. 2/5, cuatro faltas.

Colgáronse lazos á *Temperal* y *Frecuentado*.

En este recorrido ha perdido el primer premio el señor Cavanillas, con su caballo *Eucaxo*, á causa de un accidente desgraciado. Al saltar el penúltimo obstáculo cayó el caballo, despidiendo al jinete aparatosisimamente. Pretendía el señor Cavanillas continuar la prueba, pero sobrevinole una fuerte conmoción que le ha obligado á retirarse, auxiliado por algunos compañeros. Llevaba el recorrido más rápido de la tarde, y el público le ha tributado una ovación tan cariñosa y entusiasta como merecida, cuando el joven jinete abandonaba la pista.

Momentos después pasó el señor Cavanillas á la ambulancia de la Cruz Roja, donde sufrió un minucioso reconocimiento, practicado por el doctor Lemos, quien le apreció fuertes magullamientos en la cabeza y en el costado izquierdo.

## Tercera sesión

RECORRIDO VIGO.—Se inscribieron veintiún caballos para esta prueba. Seis de ellos sin *handicap*: *Pajarón*, *Vendimiario*, *Pañol*, *Haber*, *Temperal* y *Encono*. Cuatro con *handicap* de 10 centímetros en un obstáculo: *Meseta*, *Acerro*, *Fornarina* y *Valona*. Siete con *handicap* de 20 centímetros en un obstáculo: *Erguel*, *Operable*, *Vagido*, *Trifinus*, *Longino*, *Pavonado* y *Frecuentado*. Y cuatro con *handicap* de 20 centímetros en dos obstáculos: *Cotorra*, *Viajante*, *Valija* y *Cetro*.

El Jurado concedió los premios por el orden siguiente:

Primero, á *Cotorra*, montado por el señor Goyoaga. Tiempo 1'33 segundos, 4/5, sin faltas.

Segundo, *Longino*, por D. Joaquín R. Echagüe. Tiempo, 1'34 s. 2/5, sin faltas.

Tercero, *Vendimiario*, por don Manuel Chacel, de la Escuela de Equitación. Tiempo, 1'37 s. 4/5, también sin faltas.

Cuarto, *Acerro*, por D. Antonio Sanjuán. Tiempo, 1'53 s. 1/5, sin faltas.

Quinto, *Encono*, por D. José Cavanillas, del Regimiento Cazadores de Victoria Eugenia. Tiempo, 1'45 segundos, con una falta.

Sexto, *Haber*, por D. Antonio

Bermúdez. Tiempo, 1'45 s. 1/5, con una falta.

Séptimo, *Vagido*, por D. Eugenio R. Solano. Tiempo, 1'30 s. 4/5, dos faltas.

Octavo, *Pavonado*, por D. León Sánz. Tiempo, 1'33 s. 2/5, dos faltas.

Obtuvieron lazos, *Erguel*, *Cetro*, *Temperal* y *Valona*, que emplearon en el recorrido, respectivamente, 1'30 s. 9/5; 1'41 s.; 1'51 s., y 1'52 segundos. Los tres primeros hicieron tres faltas cada uno, y el *Valona*, cuatro.

En esta prueba ha demostrado, una vez más, lo mucho que vale como jinete, el *gentleman* D. Pedro G. Goyoaga. Cuando corrió con *Erguel* llevaba todavía el brazo izquierdo ligado al cuerpo. Quitóse la correa para salir con *Cotorra* y ha batido á *Longino* y á *Vendimiario*, arrancando al público una estruendosa ovación.

## Despedida

Once han sido los caballos inscriptos para la prueba... de consola-

ción. Fueron concedidos los premios por el orden que sigue:

Primero, *Frecuentado*, montado por D. Eugenio R. Solano. Tiempo, 42 s. 3/5, sin faltas.

Segundo, *Valona*, por D. Angel G. Sarriá, Capitán de Caballería. Tiempo, 52 s., sin faltas también.

Tercero, *Temperal*, por D. Antonio Martín, de Lanceros de Borbón. Tiempo, 45 s. 1/5, con una falta.

Cuarto, *Viajante*, por D. Luis Riaño, del Regimiento de María Cristina. Tiempo, 40 s., con dos faltas.

\* \* \*

Ha sorprendido que caballos como *Frecuentado*, *Operable*, *Valona*, *Viajante* y *Valija* hayan quedado para la prueba de DESPEDIDA, reservada para los caballos que no obtuvieron premio en las anteriores.

En cambio, ha ganado *Vagido* un primer premio, el del RECORRIDO DE CAZA, lo que fué muy comentado entre los que conocen los lugares que ha conquistado en otros Concursos de este año. Y *Acerro*, montado por D. Antonio Sanjuán, de Cazadores de Galicia, obtuvo también un premio importante, que nadie esperaba fuese para él: el primero de la prueba NACIONAL.

JOCKEY

Vigo, 9-VIII-915.



## HIPISMO EL HANDICAP

Según aquellos que entienden de estas cuestiones, la etimología de la palabra *handicap* son las inglesas *hand in the cap*, cuya traducción no es otra que *mano en el sombrero*, lotería. Técnicamente, todos sabemos que al hablar de handicap se trata de una carrera en la que los pesos, en lugar de estar perfectamente determinados y reglamentados, correspondiendo exactamente uno á cada caballo en el momento mismo de hacerse la inscripción, son adjudicados por una persona encargada de ello (*handicaper*), que tiene por misión igualar las probabilidades de ganar de todos los caballos.

Examinando esta definición, dos cosas saltan á la vista: la gran responsabilidad del *handicaper* y la protección que con este género de carreras se dispensa á los malos caballos. Si el peso ejerciese siempre la misma influencia sobre todos los caballos, si las condiciones en que corriesen estos los *handicaps* fuesen las mismas en que se encontraban en la carrera que sirvió de punto de partida, es decir, si su estado de preparación fuese el mismo é idénticos los jinetes, el terreno, la salida, etc., una vez determinada, como ya lo estaría, por los años esa influencia, los *handicaps* serían matemáticos, mejor dicho, absurdos, que absurda sería una carrera en la que todos los caballos terminasen en una misma línea. En la práctica, nada más lejos de la realidad: como todas esas circunstancias que influyen grandemente en los resultados varían bastante, nada es más difícil que determinar el peso que corresponde á cada caballo.

Aparte de las distancias en la llegada, debe el *handicaper* considerar, ante todo, el modo y manera de que ha sido montado cada caballo, qué jinetes agotaron todos los recursos del suyo, y quiénes, sea por ignorancia ó por premeditación, se contentaron con dejar ir á sus monturas; la manera de tomar la salida, distinguir cuándo un jinete hace una *carrera atrás* y cuándo una *salida tarde*, que

en lo primero se reservan fuerzas y en lo segundo se pierde tiempo; los temperamentos, la manera de ir y de terminar cada caballo, son nuevas causas de preocupaciones, tal caballo da siempre la sensación de ganar fácil y una libra de recargo le hace perder; otro, en cambio, gana siempre en lucha, llegando á veces al caso extraordinario de *Kizil-Kourgan*, la famosa yegua ganadora del Gran Premio de París de 1902, de la que llegó á decir un festivo y competente escritor que ganaría por una cabeza aunque corriese con un burro.

El ideal del *handicaper* es el *dead-heat*, triple si es posible, y no digo cuádruple porque éste es caso que no tengo noticia de que haya sucedido nunca; pero puede ser persona competentísima y haber puesto toda su atención é inteligencia y no tener acierto en el resultado, no debiendo esto criticarse demasiado, ya que á primera vista se ve que un solo caballo que resulte suelto basta para deslucir una llegada cerrada entre todos los demás. Este modo de aumentar la *gloriosa incertidumbre* del *turf*, hace estas carreras más interesantes para quien apuesta, y con la satisfacción de los que ven ganar un *outsider*, á quien jugaban, puede compensarse la desesperación del *handicaper* que ve terminar su carrera en fila india.

En España—y véase que por nuestro estado actual de atraso hay siempre necesidad de hacer distinguos—, nos encontramos á veces ante un caso insólito: el de que no haya posibilidad de *handicapear* los caballos. (Bien reciente está el caso de *Bohemio*). El almirante Rouss decía: «Dadme el peso y yo me encargo de hacer marchar un caballo como una tortuga.» Tenía razón, pero aquí nos encontramos á veces con caballos que no andan ni lo que una tortuga.

No cabe duda de que aunque el más deslucido, es el caso más fácil para el *handicaper* colocar á uno el peso máximo de la escala y al otro el mínimo y cosa hecha. Se corre á veces así con la esperanza del accidente que haga que suceda todo lo contrario á lo que debiera.

He indicado al principio que en

los *handicaps* se favorece al caballo malo, y eso, que no puede tener discusión, hace que puedan y hasta suelen ser algo despreciados deportivamente, pero teniendo en cuenta que los propietarios hacen tantos gastos y sacrificios por el caballo malo como por el bueno, á veces más por aquél, dado lo difícil que es hasta última hora conocer el valor real de cada sujeto, debemos defenderlos y hacer que subsistan, aunque no sea más que como sistema para compensar al propietario desgraciado.

El único inconveniente que, en realidad, puede encontrarse, es el de poner un poder discrecional demasiado grande en manos de una persona que, aunque sea por todos conceptos honorable, puede obedecer inconscientemente á determinadas simpatías. En este concepto las carreras con recargos y descargos, tal como suelen aquí practicarse, por las sumas ó carreras ganadas, es preferible; pero, en cambio, es más fácil encontrar el caballo al que no bastan los descargos que están siempre dentro de cierto límite, para estar en carrera que el caballo fuera de *handicap*, ya que en éste no hay otros límites que los extremos de la escala.

Lo que sí puede reprobarse, y yo de todas veras repruebo y rechazo, son los *handicaps* de premios más elevados que los de los pesos tipos, sistema que no ofrece una compensación, sino que favorece al propietario de malos caballos que puede haber tenido desgracia, pero que también ha podido tener ignorancia. Sin suerte nada puede llevarse á cabo, pero á quien *aprovechando* la suerte y *utilizando* su saber consigue la fortuna, no puede posponerse á aquel otro que, sea por lo que fuere, no ha conseguido poner un *crack* en la pista. Esta teoría ya ha sido sustentada por mí al hablar de la carrera «Campeonato» de la pasada temporada.

Termino con una observación que creo debe tener presente todo el que descuida los caballos fiado en los *handicaps*: el peso grande es capaz de hacer que termine mal un caballo que está bien, pero el ligero no puede hacer terminar bien al que está mal.

GODOLPHIN.

## CUMBRES CASTELLANAS

# Plaza del Moro Almanzor

Cuando se ha cruzado la larga pradera de Las Pozas, habéis de saltar por entre los guijos que besan las aguas de un claro arroyo, para lograr ganar la altura de los Pelaos del Colgadizo.

Un cuarto de hora aún, caminando por entre piedras y piornos, y al borde del remanso abierto al caer de una fuente—venero de agua transparente y frigidísima,—reosaréis el jadeo que en vuestro pecho puso el caminar por aquella ladera empinada y pedregosa.

Pocos minutos faltan para conquistar la loma, desde la que el panorama del circo de Gredos se abrirá ante nuestra vista.

Seguramente, lector, que tú has visitado otras montañas.

Todo lo que hayas visto, no se parece en nada á esto que vas á contemplar ahora.

Hasta aquí has visto montañas, si; has contemplado macizos inmensos, de todas las formas, de todas las alturas; has tenido ante tus ojos cimas eternamente nevadas, picos agudísimos; glaciares, tajados por grietas homicidas; precipicios amenazantes; agujas de granito, mares de hielo, bosques impenetrables... todo eso no se asemeja á lo que tu vista absorta va á tener ante sí en el horizonte:

La osamenta de una montaña yacente, en quietud de éxtasis, perdida en medio de la vasta llanura castellana.

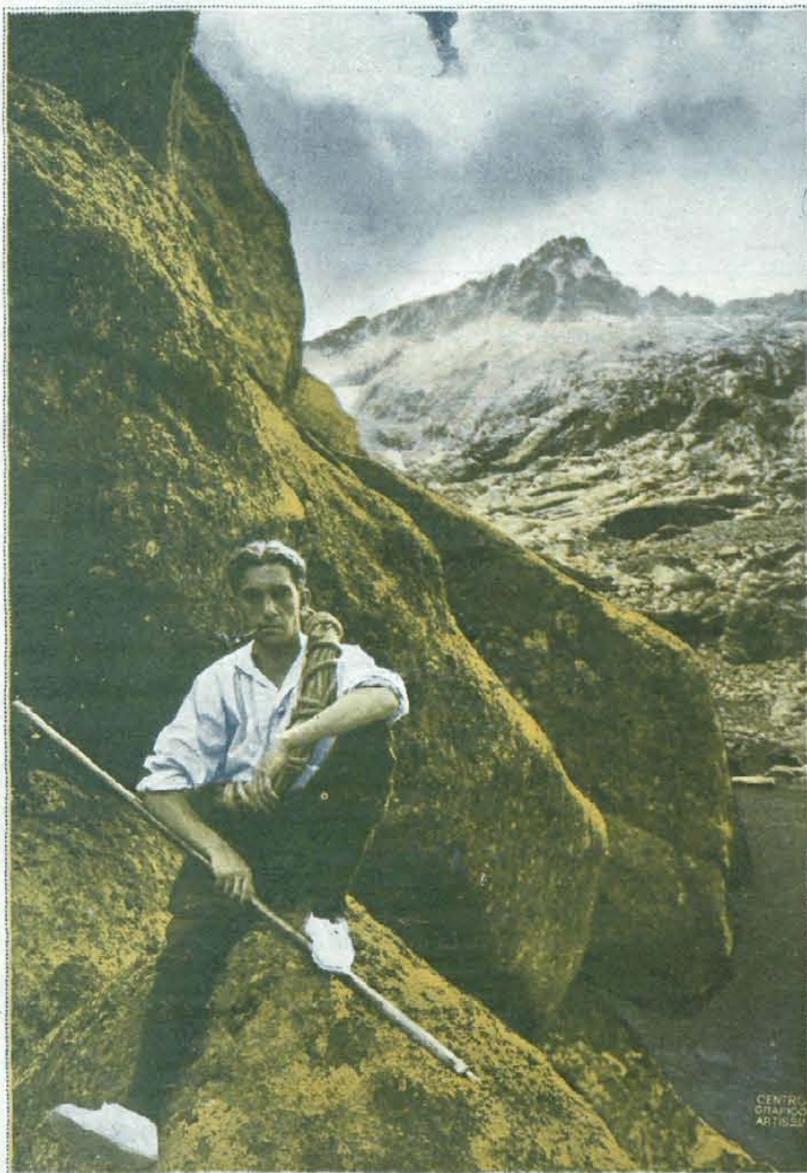
Toda aquella crestería semeja una

A la mano siniestra comienza el desfile de riscos y picachos del Morezón; sucédele el Cuchillar de la Ventana, y tras él la triple cresta de los Hermanitos de Gredos. El Casque-razo avanza hacia el cielo su negruzca y amenazante pirámide, circuida la base por las más afiladas agujas de todo el Circo.

El Cuchillar de las Navajas alza aún más su perfil dentellado; en aquella ladera que se refleja en la Laguna, cobijase la nieve eterna de un ventisquero.

A su frente, un enorme espolón se lanza hasta bañar su falda en las aguas mansas y misteriosas del lago; afiladas, bruñidas sus laderas por los hielos y las ventiscas, culminan en él los tres más atrevidos torreones de aquel endiablado mar de piedra: Ameal de Pablo, Risco Moreno, Cerro de los Huertos.

Tras ellos, La Galana clava en el cielo azul el tridente de su cimera; el Cuchillar del Güetre, al cobijo de cuyas umbrías hacen su nidal las águilas chiveras; y al final, como si la montaña se hubiera rendido en aquella fantástica carrera de riscos agudísimos, de agujas retorcidas, de cuchillares y de abismos, la línea de cumbre se remansa en la redonda cabeza de la Mogota del Cer-



El Almanzor desde la base de El Morezón.—Fot. R. González

triumfante catedral gótica, con agujas que admiran por su equilibrio; torres de portentosa idealidad; estátuas, grifos y gárgolas de prodigiosa filigrana... una hermosa sinfonia de piedra que como un gigante domina la quietud y el silencio secular de la austera meseta de Castilla la brava.

tre, al cobijo de cuyas umbrías hacen su nidal las águilas chiveras; y al final, como si la montaña se hubiera rendido en aquella fantástica carrera de riscos agudísimos, de agujas retorcidas, de cuchillares y de abismos, la línea de cumbre se remansa en la redonda cabeza de la Mogota del Cer-



Barrera del Cuchillar de las Navajas, la Portilla Bermeja y el Almanzor, desde el Cerro de los Huertos.—Fot. Zabala (en agosto de 1909)

vunal, ceñida por un blanco turbante de nieve, perdurable más en aquellas laderas suaves que no en los encrespados murallones que traman el fantástico circo de Gredos.

Y sobre todas las cumbres, presidiendo aquel grandioso coloseum, un poderoso picacho, que lleva el bello nombre de Plaza del Moro Almanzor, álzase aún más, arrogante y soberbio; sobre su airón de peñas, empenachado de hielo, besa la aurora con su más temprano lumínar, y al morir de la tarde, el sol, que huye al otro lado de las sierras portuguesas, enrojece la espadana de la más alta torre de Castilla.

#### El Almanzor

En el que pudiéramos llamar vértice del segundo ángulo recto del Circo de Gredos, se hunde la Portilla Bermeja (2.400 ms.). A partir de ella, siguiendo la línea de cumbre, sube la cuerda con una inclinación de unos cuarenta y cinco grados, para cortarse bruscamente en la angosta hendidura, bautizada recientemente —abril de 1912— con el nombre de Portilla del Crampón, en la excursión llevada á efecto por los Sres. Amézua, Rodríguez Arzuaga, Rábago y Varela.

Verticalmente, sube la línea de cumbre hasta la cimera de Almanzor,

sobre la cual culminan dos grandes riscos, uno de ellos, el más meridional, más alto, é inaccesible, y el otro, que termina en una breve plataforma, sobre la que se eleva un pequeño torreón artificial, de piedras y argamasa.

En la vertiente que cae á la hondonada de la Laguna, el paredón sobre el que se eleva El Almanzor alcanza casi la vertical; hállase formado por una compactísima muralla agrietada y rota á trechos, y parece como si aquel enorme cimientó fuera de una sola pieza; el aspecto de la roca es muy semejante al de nuestra Pedriza de Manzanares (hablo

á los amigos del Guadarrama), aunque de un color verdinegro, no del rubio amarillento de aquellas tan para nosotros familiares montañas.

De entre esta masa de rocas, emerge el doble risco terminal, de un color más oscuro, casi negro, de una verticalidad espantable en aquellas paredes, cuya altura relativa será de unos doscientos metros.

En la vertiente opuesta, que se extiende en laderas vertiginosas, con un desnivel de cerca de dos mil metros, ofrece El Almanzor un aspecto más imponente aún. Por este lado forma una de las paredes que limitan la tenebrosa Garganta de El Asperón.



El Almanzor (la primera cumbre á la izquierda) asomando tras la loma de la Cuerda del Cuento.—Fotografía Mulhausenn, desde Hoyos del Espino



El Almanzor, desde la cumbre de El Morezón.—Fot. R. González

Formando parte de la misma roca en que está tallado el cono terminal de El Almanzor, emerge el Cuchillar de este nombre, que sigue sin solución de continuidad, aunque degradando su altura, hasta desaparecer totalmente junto á la portilla del Ventadeiro.

#### Camino de la cumbre

Para seguir esta ascensión, tal vez la más larga de cuantas excursiones normales pueden verificarse en el Circo de Gredos, son precisas seis horas para la ida y cinco horas para el regreso, incluidos unos breves descansos durante el trayecto; agréguese á ésto, dos horas de permanencia en El Almanzor, y suman un total de trece horas.

Es preciso, por tanto, salir al comienzo de la madrugada, para no dar lugar á que se haga de noche antes de llegar al refugio.

El camino que se ha de seguir nos lleva hasta la orilla Sur de la Laguna; desde allí, y después de salvar los tres ó cuatro arroyos que desaguan



La Portilla Bermeja. Momento de culminar los excursionistas la altura de esta empinadísima cortadura.—Fot. Amezúa



Cumbre de El Almanzor. Sentado, M. Rodríguez Arzuaga; de pie, Manuel G. de Amezúa.—Fot. Varela (abril de 1912)

en el lago, se inclina el rumbo hacia la base del Cuchillar, siguiéndola en toda su longitud, hasta encontrar entrada á la canal de la Portilla Bermeja, probablemente con nieve dura desde sus comienzos, pues es de presumir que llegaremos á ella muy temprano (á las siete y media de la mañana, en el caso de haber salido del refugio á las cinco, nunca más tarde).

Uno, por lo menos, de los excursionistas, debe ir provisto de piolet, sea cualquiera la temporada, verano ó primavera inclusive; es posible que haya de ser utilizado en el transcurso de la subida por la portilla, y el no llevarlo pudiera acarrear un serio contratiempo.

A mitad de camino de la portilla, se llega á una breve meseta ú hoya, en la que la fuerte pendiente se remansa en un corto espacio. Esta meseta constituye un excelente lugar de descanso, y hasta un sin igual refectorio, pues no hemos de encontrar más agua en el resto de la ascensión hasta El Almanzor.

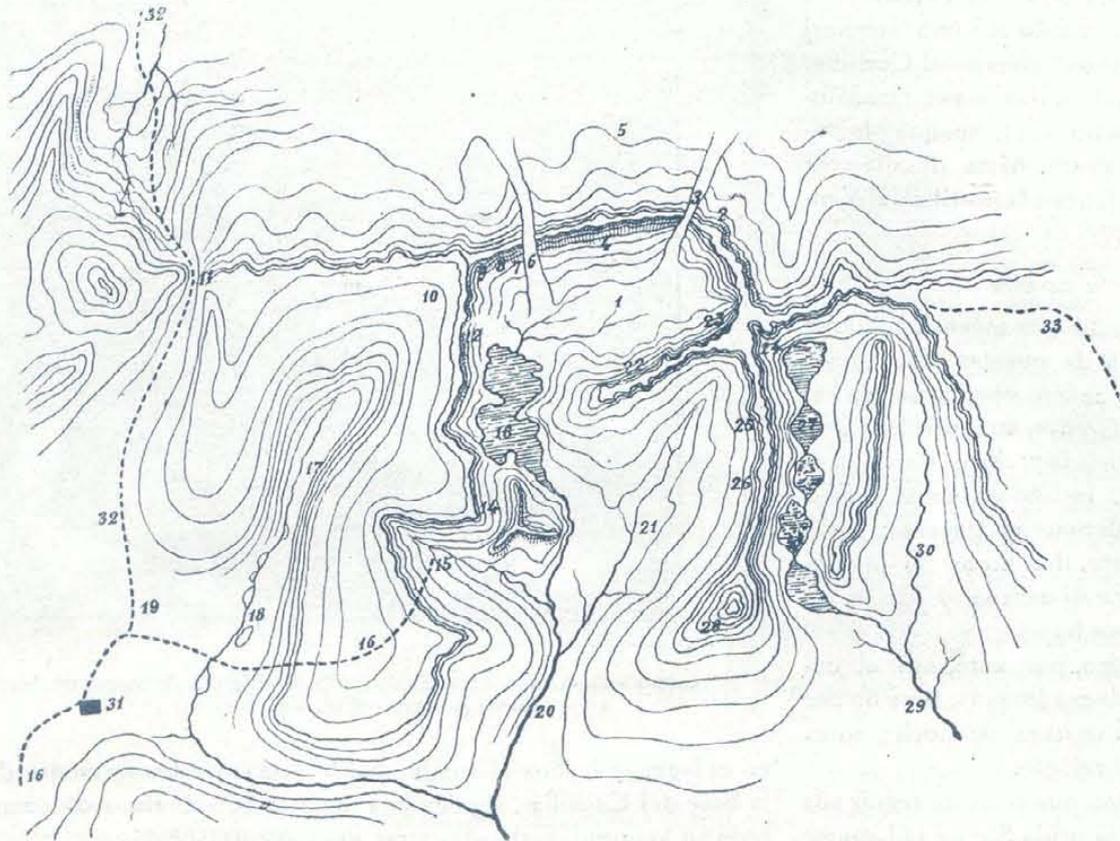
Llegados á la Portilla Bermeja (2.400 ms.), al tér-

mino de hora y media de brusca subida, habremos de conceder un nuevo descanso.

Desde la portilla, el camino sigue la arista terminal de El Almanzor; durante la primera media hora, debe seguirse por dicha arista, inclinándose ligeramente hacia la vertiente opuesta á la Laguna; después, hay que caminar francamente por la antedicha vertiente, ganando altura poco á poco, hasta encontrar la cortadura de la Portilla del Crampón.

Hay que remontar la pared izquierda de esta cortadura, siempre inclinándonos hacia la vertiente del Tietar, pero sin alejarse de la línea de cumbre, la que procuraremos no perder de vista. A la media hora escasa, desde la Portilla del Crampón, se llega á la base de unas altas piedras, lisas, escurridizas, por cuya faceta, orientada al Este exactamente, es necesario subir, ayudados por unas largas traviesas de madera, puestas allí hace años por los encargados de la triangulación de estas montañas.

Salvadas estas piedras, sólo resta caminar de nuevo por la arista, hasta llegar á un gran mogote, de paredes verticales, inaccesible, el que hay que bordear, para encajonarse por una estrecha hendidura, al bajar de la cual se encuentra el risco terminal de El Almanzor.



### CROQUIS DEL CIRCO DE GREDOS, POR MANUEL G. DE AMEZÚA

Con este plano á la vista, pueden estudiarse con detalle las excursiones que hemos relatado en números anteriores: Ameal de Pablo (páginas 63, 64, 65 y 6.) y Hermanitos de Gredos (páginas 87, 88, 89 y 90)

1, Hoya Antón.—2, El Almanzor.—3, Portilla Bermeja.—4, Cuchillar de las Navajas.—5, Garganta de Chilla.—6, Portilla de los Machos.—7, El Casquerazo.—8, Portilla de los Hermanitos.—9, Hermanitos de Gredos.—10, Majadasomera.—11, Puerto de Candeleda.—12, El Morezón.—13, Laguna de Gredos.—14, Los Barrerones.—15, Campamento.—16, Ruta de Hoyos del Espino al Refugio y del Refugio al Campamento.—17, Garganta de las Pozas.—18, Arroyo de las Pozas.—19, Prado de las Pozas y Barbellido.—20, Garganta de Navalperal y desagüe de la Laguna.—21, El Gargantón.—22, Cerro de los Huertos.—23, Ameal de Pablo.—24, El Venteadero.—25, Risco de la Galana.—26, Cuchillar del Güetre.—27, Cinco Lagunas.—28, Mogota del Cervunal.—29, Arroyo de las Cinco Lagunas.—30, Callejón de los Lobos.—31, Refugio del Club Alpino Español.—32, Garganta de Candeleda y ruta de Candeleda.—33, Ruta de Barco de Avila y La Aliseda

El panorama que desde él se contempla es inenarrable; tal es el extenso horizonte que se columbra desde aquellos 2.660 metros.

A los pies, las vertiginosas laderas que mueren en la Laguna, diminuta, casi imperceptible; en derredor, y dominadas soberbiamente, todas las crestas de Gredos se despliegan en impresionante perspectiva: la barrera del Ameal y Risco Moreno; el Morezón, los Hermanitos.

Al lado opuesto, hacia el Oeste, la lóbrega hondonada de El Asperón, profundísima, insondable, sobre la que cae El Almanzor en una muralla vertical cuya vista sobrecoge y espanta. Al Noroeste, tras la cuerda árida y pelada de Sierra Llana, el valle de Tornavacas, á cuyo pie rojea el caserío de Barco de Avila; sobre él las lomas de Sierra de Béjar, cor-

nadas por la redonda cima del Calvitero; más lejos aún, las Sierras de



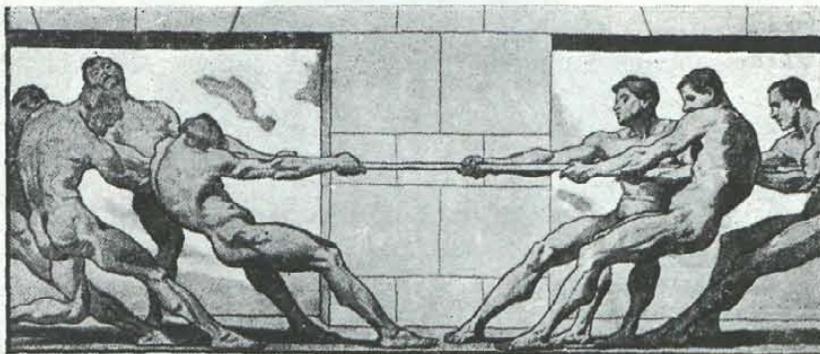
Sello de propaganda de la Sociedad Gredos-Tormes, original de R. González, en el que El Almanzor constituye el principal elemento decorativo

Al Norte, la amarillenta muralla de los Altos de Cañada Longa y la Sierra de Herguijuela, alta meseta sobre la que se destacan varios pueblecillos; al pie de ellas, la mancha negruzca de los pinares del Tormes. Gata y de Francia; y más todavía, la mancha azul, casi violácea, de Sierra de la Estrella, en Portugal.

Hacia el Nordeste, detacándose del mazorril de montes de la Paramera y los Baldíos de Avila, las azules cumbres de nuestro Guadarrama: Peñalara, Hierro, Peña del Oso, Siete Picos, la Peñota; pero la que más se destaca, avanzando valientemente, la admirada Maliciosa, tan esbelta aun en la lejanía, azul, muy azul, tal como la eternizara en un lienzo aquel pintor de reyes que se llamó D. Diego Velázquez de Silva...

UN MONTARAZ

# A T L E T I S M O



Como si por empeño de matar la afición al atletismo los que explotan la tauromaquia hubieran propuesto hacer una parodia ó una caricatura de las luchas, así ha resultado el ensayo de campeonato que acaba de apagarse en la Plaza de Toros de Madrid.

Cuando vimos la lista de los luchadores que venían al torneo, no pudimos ocultar nuestro escepticismo. Luego, la lectura de los carteles y sobre todo la de los programas, nos produjo ya una franca hilaridad, que no pudo contenerse en nuestro tintero y en otras columnas periodísticas ha tenido su manifestación.

Parecería que nos burláramos de los lectores si aquí reprodujéramos la serie de insensateces, de tonterías y de disparates que constituían el reglamento del Campeonato. Para cohonestar todo esto, se tomó bonitamente nuestro nombre, modesto, pero nunca propicio á cubrir «contrabando», y se nos adjudicó la presidencia del jurado, honor que hubimos de declinar públicamente, porque á pesar de nuestras reiteradas instancias, los programitas continuaban (y han continuado hasta el fin) exhibiéndonos á la cabeza de ese jurado inverosímil con reglamento tan grotesco.

El espectáculo que acompañaba á las luchas, (excepción hecha de una *troupe* china, verdaderamente maravillosa y jamás igualada en Madrid por nadie) lo constituían dos números, cada uno de los cuales hacía una parodia de la lucha y del boxeo.

Claro, que la propia parodia era más interesante en burla, que alguna de las luchas en serio.

Para mayor escarnio, se requirió y obtuvo permiso para celebrar luchas de «catch as catch can» sin ninguna de las características de esta lucha salvaje, es decir, que era una pelea de «todo vale» sin las violencias anejas á la auténtica, y por lo tanto, de un sopor incomparable.

Cuando vimos que la Sociedad Gimnástica presentaba un grupo de aficionados, supusimos que éstos irían á la vergüenza pública en condición apropiada: ello fué ilusión nuestra solamente.

Entre los *profesionales* se hizo figurar á Argüello y de la Mora, que ni son profesionales ni lo podrán ser, aunque ahora en su actual *forma* lo pretendieran.

Y para que nada pudiera faltar en la última noche de la serie, vimos

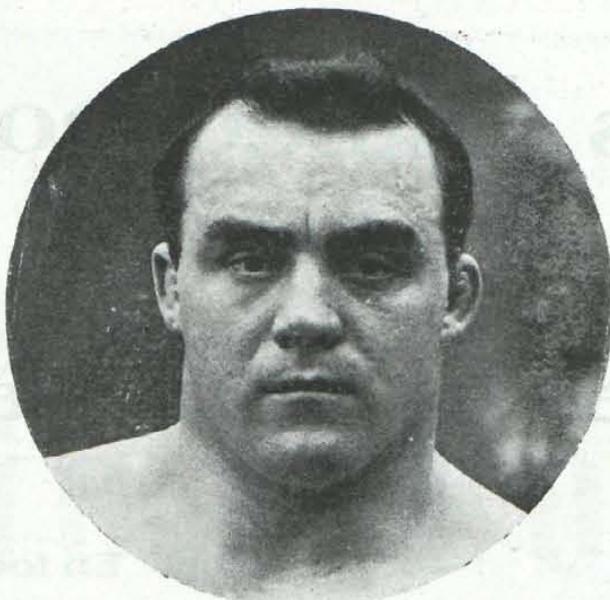
al buen Crozier, el desencanto de Barcelona, en el reciente *match* con Hoche (pretendiendo ser invencible por Deriaz! Es decir, una pura y constante broma, ó una ridiculez, si es que la cosa era seria sin parecerlo.

De todo ello sólo sobresalen las figuras de Deriaz y Almela, que se salvan, naturalmente, del naufragio.

Mauricio conserva su forma impecable y su arte extraordinario y estupendo. ¡Lástima que Deriaz no se quede en Madrid para organizar un «Colegio de Educación Física»! ¡Qué centenar de muchachos prepararía Deriaz en un año! ¡El hombre-método, que es Mauricio, de preparación meticulosa y de una práctica tan extraordinaria como su arte!

Salvador Almela, que ya empieza á tener una infinidad de enemigos, (síntoma de valer), no ha tenido ocasión de hacer gran cosa en este torneo de guardarropía. Tiene inmejorables cualidades de luchador y es valiente, pero le falta, como á Ochoa, ciencia, y tiene respecto de Ochoa el inconveniente, de que el navarro es más simpático á la vista. Si Almela «estudiara» y cuidase bien su forma atlética, sería un rival respetable de Ochoa, incluso en grecoromana.

La lucha libre, lo dijimos el primer día que se hizo su ensayo en la Ciudad Lineal, no entrará en el gusto madrileño, sobre todo, si no es la *auténtica*, y esto nos parece incompatible con aquella indicación que nos hicieron cuando para repatriar á los pobres boxeadores aban-



Mauricio Deriaz

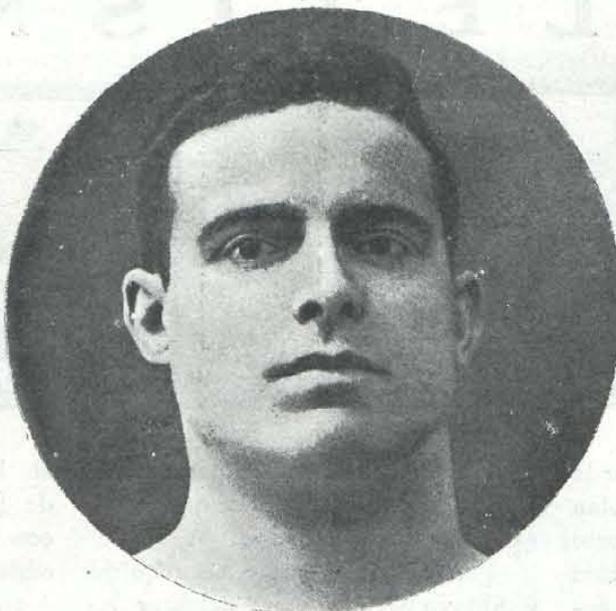
donados en Madrid por un agente - empresario mejicano (que luego engañó á los madrileños con la venida de Carpentier), organizamos con la poderosa ayuda de Enrique Chicote y Loreto Prado, en su teatro Cómico, una función á beneficio de la troupe boxeadora:

—Bueno, concedido que hagan boxeo, pero ¡cuidadito con que se hagan sangre!

Y el público salía del teatro aburrido y triste, no faltando quien dijera precisamente:

—¡Pero si ni siquiera se hacen sangre!

R. RUIZ FERRY.



Salvador Almela

*Teníamos preparada una información gráfica de «cómo se construye un aeroplano en los talleres de Cuatro Vientos», pero enterados de que esa idea ha sido también puesta en práctica por un antiguo semanario ilustrado, cuyos elementos de trabajo y tirada son, naturalmente, incomparablemente mejores que los nuestros, hemos decidido dejarle el éxito integro de esa información, ya que lo que nosotros perseguíamos era la propaganda de la aviación y no un éxito personal que, para nosotros, dado nuestro constante contacto con los aviadores militares, no tiene la menor importancia.*

## FUTBOL EN VIGO

Organizados por la Federación Gallega de Clubs de futbol, y á su beneficio, celebráronse en Vigo dos interesantes partidos entre el primer team del «Real Fortuna F. C.» y una selección «Gimnástica»-«Zeta».

El primer partido tuvo efecto el día 3 del actual, y terminó con el triunfo del «Fortuna», por tres á cero goals.

En el segundo match, que se jugó el día 7, la selección se ha enten-

dido mejor, y, de no haberle faltado el *goalkeeper* elegido para este encuentro, que no ha podido concurrir ni avisar con tiempo para que fuese sustituido por el de la «Gimnástica», hubiera dado un susto, á buen seguro, al equipo Campeón de Galicia. Pero sustituido el casilla por un jugador que nunca ocupó ese puesto fácilmente venció el «Fortuna» por cinco tantos á cero. De los cinco *goals*, tres eran facilmente parables, y otro, no ofrecía tampoco grandes dificultades.

Por eso creo, que de no haber faltado el *goalkeeper* del team mixto, el resultado sería muy distinto. Y eso que los campeones han jugado bastante bien, especialmente el adelante, que ha combinado mucho.

La Asociación Popular de Festejos ha regalado una Copa de plata para el vencedor de estas pruebas futbolísticas.

EMEACHE.

Vigo, 8-VIII-915.

*No incluimos en el presente número, haciéndolo en el próximo, la información gráfica del Concurso Hípico de Vigo, por haber llegado á nuestro poder en el momento de entrar en máquina aquél.*

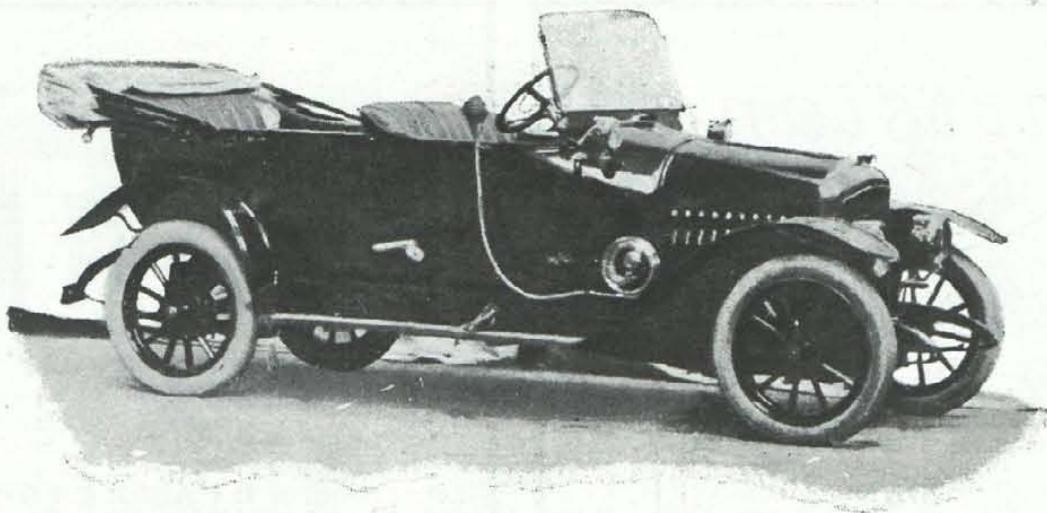
# LUCHAS GRECORROMANAS

POR

## Ricardo Ruiz Ferry

1,50 pesetas

En todas las librerías



**EL ÉXITO DE 1915**

**7-11 HP**

COCHE COMPLETO EN MADRID, 4 CILINDROS  
9.000 PESETAS

**De Dion-Bouton**

**Paseo de Recoletos, 16. - Madrid**

# Parisiana

Nueva Dirección

◆◆◆  
EL LUGAR MAS  
AMENO DE MADRID

◆◆◆  
RESTAURANT AL AIRE LIBRE  
EN GABINETE PARTICULAR  
DE DIA Y DE NOCHE

◆◆◆  
ESPACIOSOS LOGALES  
PARA BANQUETES  
PÚBLICO SELECTO  
PRECIOS CORRIENTES

TALLERES

# ALDAMA

RECIENTE INSTALACIÓN  
MAQUINARIA MODERNA  
PERSONAL ELEGIDO

REPARACIÓN  
DE TODA CLASE DE  
AUTOMÓVILES  
Y  
MAQUINARIA

CONSTRUCCIÓN DE PIEZAS  
DE REPUESTO : ENGRANES

FUENCARRAL, 134  
Teléfono, 53-96. Madrid

## Automóviles ligeros PEUGEOT

BEBE **PEUGEOT**.—4 GILINDROS.—COMPLETO

4.900 PESETAS

LIGERO **PEUGEOT**.—10 HP.—4 y 6 PLAZAS.—COMPLETO, DESDE 10.500

ENTREGA INMEDIATA

Bicicletas y motocicletas **PEUGEOT**

PEDID CATÁLOGO

### G. R. PEÑALVER

:: AGENTE EXCLUSIVO PARA ESPAÑA ::  
P.º DE LA CASTELLANA, 6 DUPDO.—MADRID